

INTRODUCTION TO PUBLIC HEALTH

Por Mary-Jane Schneider.

Gaithersburg, MD: Aspen Publishers;

2000. 528 pp. Precio: \$US 49,00

ISBN 0-8342-0839-3

Este es un libro cuyo contenido, de gran amplitud, proporciona una visión dinámica del campo de la salud pública y sus principales funciones, siendo difícil concebirlo como una mera introducción al campo. El contenido de la obra refleja, sin duda, la vasta experiencia adquirida por la autora, primero como administradora de la Escuela de Salud Pública en la ciudad de Albany, Nueva York, y más tarde como parte del grupo que formuló el programa para la Maestría en Salud Pública del Departamento de Salud del estado de Nueva York, en los Estados Unidos de América.

De inmediato surge la duda: ¿pueden traspasarse los principios de la salud pública de un lugar a otro? ¿Para quién es útil este texto, que tiene como trasfondo material una región particular de los Estados Unidos? La pregunta es legítima y su respuesta tiene mucha importancia práctica. Podría abordarse a partir del fenómeno de la "globalización" que, por supuesto, incide también en numerosos aspectos de la salud pública.

Muchos de los retos que se les plantean a los especialistas en esta materia no son exclusivos de un ámbito en particular. Pertenecen, más bien, a muchos lugares. En efecto, nadie reclamaría la exclusividad territorial de las enfermedades infecciosas, de los padecimientos crónicos o de los trastornos genéticos. A partir de esta consideración, este libro tiene mucho que ofrecer a quienes enseñan y a quienes desean aprender los problemas popios de la salud pública, dondequiera que se encuentren.

Son muchos los enfoques desde los cuales la autora visualiza la enseñanza y el aprendizaje de la salud pública. Esto revela la riqueza de esta materia, que guarda relación directa con la epidemiología, la salud ambiental, las ciencias sociales y los planes de desarrollo, la bioestadística y las estrategias que diseñan marcos de referencia para las políticas de salud.

No es raro entonces que una de las primeras tareas que se planteó la autora haya sido la de encontrar una correcta definición de la salud pública. A lo largo del libro, el lector va encontrando suficientes elementos para captar el concepto, el contexto, la historia, los rasgos actuales y las técnicas de esta materia. No hay que olvidar que el propósito de este libro es estimular la enseñanza y el aprendizaje de una visión integral de la salud pública.

La obra se divide en siete grandes secciones: 1. ¿Qué es la salud pública? 2. Métodos analíticos en salud pública. 3. Bases biomédicas de la salud pública. 4. Factores sociales y conductuales relacionados con la salud. 5. Factores ambientales relacionados con la salud pública. 6. Cuidados médicos y salud pública. 7. El futuro de la salud pública.

Al principio de cada capítulo el autor colocó un dibujo alusivo al tema, casi siempre de carácter humorístico, como el de los tres personajes sentados en la sala de espera de un consultorio: uno, casi esquelético, sosteniendo una botella de licor; otro, en gran contraste, redondo como una pelota con un recipiente de golosinas y, por fin, una mujer adelgazada que fuma un enorme cigarrillo sostenido con gesto displicente. El capítulo se titula: ¿Cada quién escoge su propio nivel de salud?

Cada capítulo ofrece un marco teórico del tema que trata y una conclusión aleccionadora. Hay varios temas polémicos, como el enfrentamiento entre la salud pública y el cuidado médico, las controversias religiosas, la libertad individual y los problemas legales (específicos de los EE. UU.) entre las autoridades estatales y las federales. La autora considera que los estudios epidemiológicos son la base científica de la salud pública y, para ilustrarlo, relata un investigación típica de carácter epidemiológico relacionada con un brote de hepatitis y, lo que es interesante, el papel de la epidemiología en las enfermedades crónicas como las cardiopatías y el cáncer pulmonar.

El lector hallará descripciones muy completas de los principios y métodos de la epidemiología, de sus límites, las causas de error y los principios éticos que deben conducir las investigaciones de este tipo. Se analizan los factores de incertidumbre en el tratamiento estadístico de los datos que se recogen y la manera de calcular las tasas y otras medidas. Especialmente interesante es el análisis que hace la autora cuando se pregunta si, en realidad, es necesario recoger una enorme cantidad de datos en las fuentes que se consultan para realizar un estudio de salud pública en grandes grupos.

La salud pública no es una ciencia independiente de la medicina. Por ello se dedican varios capítulos al estudio de la llamada "conquista" de las enfermedades infecciosas y su reaparición en el actual perfil epidemiológico mundial y la forma cómo la salud pública debe responder a ellas, sin olvidar aquellas epidemias que puedan deberse a las acciones de bioterrorismo. Esta parte del libro termina con un estudio de las enfermedades genéticas e incluye a los factores teratógenos en el ambiente y los lineamientos éticos en el estudio de los padecimientos genéticos.

Los gobiernos deben tomar muy en cuenta los factores sociales y el grado de desarrollo de las poblaciones antes de implementar medidas de salud pública. Aquí juegan un papel preponderante la educación, las leyes y reglamentos que tratan de proteger al público de factores nocivos para su salud así como la influencia de los factores psicosociales. Con gran énfasis la autora señala al tabaquismo como la amenaza número uno para la salud pública.

En relación a los usos y costumbres, el libro incluye estudios epidemiológicos acerca de la obesidad, los accidentes, la mortalidad infantil, la planeación de la familia y la prevención de los embarazos durante la adolescencia y las medidas preventivas que podrían abatir la mortalidad infantil.

Se han dedicado varios capítulos al estudio del ambiente porque la autora sostiene que la pureza del aire es básica para la salud pública. Pero, una vez más, el enfoque polémico aparece en el texto, cuando se plantean varias preguntas: ¿acaso los obreros son como conejillos de Indias al exponerlos a los factores nocivos del trabajo? ¿Qué tan efectivas son en la realidad las medidas de seguridad que se implementan para proteger a la clase trabajadora y a la población en general? ¿Cuáles son los criterios que deben seguirse para definir a una sustancia como contaminante del aire? Este capítulo también llama la atención del lector acerca de la necesidad de analizar la pureza del aire que se respira, no sólo en el exterior, sino también dentro de los ambientes cerrados, como el hogar, las oficinas, los sitios de reunión social, etcétera.

Sin duda, hay otros puntos que considerar dentro de la salud pública que, no por conocidos y cotidianos, son menos importantes; tales son: el suministro de agua, la disponibilidad de la basura, los "rellenos sanitarios", los alimentos, los medicamentos y cosméticos y el impacto que el crecimiento de la población está ejerciendo sobre el agotamiento de los recursos naturales y los cambios del clima en el globo terrestre.

El último capítulo del libro señala temas directamente relacionados con la salud pública en los EE. UU., pero contiene puntos de vista aplicables a otros ámbitos geográficos. El análisis está centrado en varios puntos: ¿Pueden considerarse los sistemas para el cuidado de la salud como parte de la salud pública? ¿Por qué se requiere reformar el sistema de salud en los EE. UU.? Se señalan las iniquidades en la aplicación de los cuidados médicos y, por último, las tendencias hacia el envejecimiento de la población, sugerencias para mejorar la salud de los ancianos y los factores de costo en los cuidados médicos para los ancianos.

Se han incluido como parte del texto numerosas ilustraciones y casos ejemplares que le permiten al lector examinar problemas reales de salud pública y tomar conciencia de las apremiantes y a veces contradictorias circunstancias que se presentan en este campo de la medicina.

El estilo empleado por la autora al escribir el texto es muy atractivo y revela, no sólo su profundo conocimiento de los problemas que trata, sino una gran orientación pedagógica que atraerá tanto a los estudiantes como a los profesores de esta materia. No en balde la doctora Schneider es miembro, simultáneamente, de la National Association of Science Writers y de la American Public Health Association.

MANEATER AND OTHER TRUE STORIES OF A LIFE IN INFECTIOUS DISEASES

Por Pamela Nagami. Los Angeles: Renaissance Books; 2001. 288 pp. Precio: \$US 24.95 ISBN 1-58063-209-2

Mucho se ha escrito acerca de la importancia que tiene, durante un acto clínico, profundizar en los sentimientos del paciente. Pero, ¿hasta dónde se conocen los sentimientos y emociones del médico que se encarga de cuidar la salud de aquel? ¿Quién sabe de la angustia que se apodera del médico primerizo que espera en el cuarto de guardia a que lo llamen del servicio de urgencias? ¿Cómo se enfrenta el médico al estrés de practicar o presenciar un aborto terapéutico? ¿Quién lo acompaña en la angustia de no poder diagnosticar la enfermedad que aprisiona los pulmones de su paciente? ¿Cuál es la vivencia de un médico que asiste al funeral de aquel a quien debió salvarle la vida? Son todas preguntas que médicos de todo el mundo podrían contestar fácilmente, pero que muy pocos se atreven a plantearse a sí mismos, menos a sus colegas, aun menos frente a los enfermos y, excepcionalmente, ante el público en general.

Alguien ha tenido el valor de hacerlo en este libro. Se trata de la doctora Pamela Nagami, especialista en enfermedades infecciosas y poseedora de una extraordinaria capacidad para incluir en cada uno de sus ensayos reflexiones personales mezcladas con la descripción de cuadros clínicos, pesquisa de enfermedades exóticas o la historia natural de padecimientos causados por bacterias, hongos o virus. El título de su libro lo anuncia: *Maneater and other true histories of a life in infectious diseases* [Devorador de hombres y otros relatos reales de una vida dedicada a las enfermedades infecciosas].